

# Identidad cultural e integración de América Latina en el pensamiento de J. M. Briceño Guerrero

Bernardo Enrique Flores Ortega<sup>1</sup>  
José Antonio Romero Corzo<sup>2</sup>

Recibido: 15/01/2014

Aceptado: 17/04/2014

## RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo examinar la contribución del filósofo venezolano José Manuel Briceño Guerrero en el estudio de la identidad cultural de América Latina y el Caribe. Se parte del estudio de algunos de sus publicaciones más importantes sobre este tema, en particular *América Latina en el mundo* y *La identificación americana con la Europa segunda*. Posteriormente, se analiza como el pensamiento identitario de Briceño Guerrero puede ser útil para comprender la problemática de la integración cultural de nuestra región.

**Palabras clave:** Identidad cultural, integración, Briceño Guerrero, América Latina.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Letras Clásicas, M. Sc. en Lingüística, profesor Titular de la Universidad de Los Andes en San Cristóbal-Venezuela. Estudiante del mito y de otras formas simbólicas, coordina, desde hace dieciséis años, el Seminario de Mitología Clásica. También es Coordinador del Grupo de Investigación en «Comunicación, Desarrollo e Integración» en esa misma institución educativa.). Correo electrónico: floresortega@hotmail.com.

<sup>2</sup> José Antonio Romero Corzo: Licenciado en Educación mención Castellano y Literatura, M. Sc. en Literatura Iberoamericana, profesor agregado de la Universidad Nacional Experimental del Yaracuy, San Felipe-Venezuela. Cofundador del Seminario de Mitología Clásica de la Universidad de Los Andes Táchira (1996), cofundador en la UNEY de la Cátedra para el Estudio del Pensamiento Latinoamericano «José Manuel Briceño Guerrero» (2006), cofundador de la Fundación Cultural Bordes (2012). Correo electrónico: sophroxine@yahoo.com.

## Cultural identity and integration in Latin America in the thought of J. M. Briceño Guerrero

### ABSTRACT

The objective of this paper is to examine the contribution of the Venezuelan philosopher José Manuel Briceño Guerrero to the study of the Cultural identity in Latin America and the Caribbean. The paper is based on the study of some of his publications on the issue, in particular *América Latina en el mundo* y *La identificación americana con la Europa segunda*. Afterwards, the extent to which Briceño Guerrero's identitarian thought could be useful to understand the problematic of cultural integration in our region.

**Key Words:** cultural identity, integration, Briceño Guerrero, Latin America.

### INTRODUCCIÓN

#### Semblanza

J. M. Briceño Guerrero nace en Palmarito, estado Apure, en los llanos venezolanos, el 6 de marzo de 1929. Más de medio siglo dedicado al trabajo intelectual y a la enseñanza universitaria le han permitido desarrollar méritos humanísticos y estéticos por los que él se ha venido destacando, además, como narrador, ensayista y orador, firmando sus obras con su propio nombre, o bajo el acrónimo de Jonuel Brigue, tanto en Venezuela como en otros países. Su obra ensayística y narrativa muestra una preocupación por indagar en el ser y en los problemas de la identidad e integración cultural latinoamericanos, interrogándose sobre su lugar en el mundo. Su obra es, así mismo, una interpretación original del pensamiento de América Latina, como una compleja imbricación de discursos de diversas procedencias y estratos: el discurso señorial o mantuano, procedente de la nobleza europea previa a la Revolución Francesa, el discurso de la racionalidad ilustrada que se derivó de las revoluciones políticas, técnicas e industriales operadas en Europa desde el llamado Siglo de las Luces y, finalmente, los discursos aborígenes de América que, fusionados o alternados con las voces de los afrodescendientes sometidos a la

esclavitud y enfrentados al discurso europeo, constituyen lo que Briceño Guerrero ha denominado discurso salvaje. Estos temas se encuentran desarrollados en sus obras ensayísticas: *¿Qué es la filosofía?* (1962), *América Latina en el mundo* (1966), *La identificación americana con la Europa Segunda* (1977), *Discurso Salvaje* (1980), y *América y Europa en el pensar mantuano* (1981). Estas y una vasta y prolífica producción de obras literarias durante todos estos años, le han hecho merecedor de numerosos reconocimientos nacionales e internacionales, entre los que destacan el Premio Nacional de Ensayo otorgado por el Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) en 1981 y el Premio Nacional de Literatura en 1996, así como también las postulaciones a los premios Príncipe de Asturias y Nobel, este último en cuatro ocasiones desde el 2006 hasta el 2011.

La recepción de la obra ensayística y literaria del Dr. José Manuel Briceño Guerrero ha posibilitado la traducción de buena parte de ella a lenguas como el francés y el inglés, permitiendo así tanto su difusión como las reseñas, análisis y estudios críticos por parte de muchos investigadores.

De su vasta obra, hemos seleccionado para el presente ensayo sobre el tema de la identidad e integración latinoamericana, los títulos *América Latina en el mundo* (2003) y *La identificación americana con la Europa segunda* (1977), así como, la conferencia inaugural de la Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe de la Universidad de Los Andes, titulada «La situación cultural y la autoconsciencia de Latinoamérica y el Caribe» que fue publicada en el texto *Comunicación, integración y cultura en América Latina* (2005)<sup>3</sup> y otros textos breves como entrevistas o ponencias.<sup>4</sup>

## 1. Identidad, cultura, identidad cultural e integración

Los conceptos de identidad, cultura e identidad cultural constituyen en la obra de Briceño Guerrero tópicos relevantes para el estudio

---

<sup>3</sup> Briceño, G., José M. «La situación cultural y la autoconsciencia de Latinoamérica y el Caribe», en: Flores O., Bernardo E.; Álvarez de F., Raquel (comp.). *Comunicación, integración y cultura en América Latina*, Mérida, Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes, Grupo «Comunicación, Desarrollo e Integración», 2005, pp. 107-115.

<sup>4</sup> Véase Briceño Guerrero, José Manuel. «El Caribe: la integración incompleta», en: Briceño Ruiz, José; Bustamante, Ana. *La integración latinoamericana. Entre el regionalismo abierto y la globalización*, Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 2002.

y comprensión de América Latina. Una aproximación introductoria a estos conceptos permite establecer un marco referencial de apertura al pensamiento del autor. Así tenemos que una de sus acepciones sobre identidad está dada a partir del sentido de pertenencia del «yo», bien sea individual o colectivo, a un determinado tiempo y espacio geográfico y a diversos roles: familiares, de clase social, religiosos, étnicos y sexuales, así como el modo de hablar, de comer y de escuchar o bailar cierta música, que en su conjunto conforman una identidad colectiva cultural.<sup>5</sup>

La conformación de América Latina se encuentra signada históricamente por un carácter multicultural, multilingüístico y pluriétnico. Para Briceño, la cultura de una determinada colectividad está constituida por una estructura económico-política, un sistema de creencias y representaciones, un conjunto de hábitos y costumbres que rigen el sentir, el pensar y el hacer de los individuos y del grupo, y, sobre todo, un lenguaje, todo ello mantenido por la inercia conservadora de la tradición; concepto que abarca la producción material y estructural del hacer colectivo, así como el estilo de la actividad creadora y de la acción. En los tiempos actuales está ocurriendo a nivel mundial un proceso de homogeneización cultural, sin embargo, pese a la globalización, se observa, asimismo, una marcada tendencia por la afirmación de las identidades locales, en pugna contra el imperativo de la occidentalización plena a través de la tecno-ciencia.

Por su problemática condición mestiza, la cultura latinoamericana le permite al habitante del subcontinente observar y comprender de una forma privilegiada este estado de cosas, al no estar totalmente limitados por la óptica occidental ni por ópticas ajenas a ella, debido a que hubo más un mestizaje étnico que cultural. Dicho mestizaje, sin embargo, no se define a partir de la asimilación de una cultura por otra ni de la fundición de varias para constituir una nueva, sino por la pervivencia del pensamiento denominado «primitivo», es decir, donde lo mágico-religioso rige el sistema de creencias y representaciones, así como la conducta individual y las prácticas sociales en la cotidianidad.

Para Briceño, el lenguaje constituye el eje articulador de la visión del mundo generada en la cultura, por cuanto por su mediación se eleva a la consciencia el conjunto de ideas sobre la constitución del mundo y el puesto del hombre en él y, por ende, desempeña una función identitaria e integradora de singular importancia para los pueblos que habitan esta región del planeta.

---

<sup>5</sup> *Ibidem*, pp. 371, 372.

La idea de integración en la obra de Briceño Guerrero resulta a veces contradictoria, pues por una parte afirma que el superestratum lingüístico es favorable para la integración cultural, política y económica, así como para la integración científica y técnica<sup>6</sup>, mientras que, por otra, sostiene que «la situación cultural de Latinoamérica y del Caribe está caracterizada por la heterogeneidad y muy lejos de la integración... se encuentra en pedazos, disímiles, mutuamente excluyentes... la integración en ambos niveles es cosa de artistas».<sup>7</sup>

Para lograrla propone como vía, justamente, la creación artística, pues en ella se halla el alma común de Latinoamérica y permite una unidad y equilibrio armónico a través de los cuales lo indígena, lo africano, lo criollo, las gradaciones distintas de lo pardo, lo europeo primero, los principios señorial, imperial, cristiano y racional, con sus distintas combinaciones (lo europeo segundo), se expresan en una totalidad unificante de su múltiple alteridad, conciliando todas las fracturas culturales sin perder su particularidad y riqueza de contenidos<sup>8</sup>.

A modo interrogativo, Briceño se pregunta si acaso no se estará formando en Latinoamérica el tipo humano capaz de hablar por todos los hombres, la avanzada de la humanidad futura.<sup>9</sup>

Todos los aspectos esbozados en esta introducción serán desarrollados a continuación con mayor amplitud.

## 2. Identidad e integración lingüística en América Latina en el mundo

Como lo han señalado distintos estudios sobre América Latina realizados por diversos autores, su configuración cultural es el resultado de procesos históricos ocurridos a partir del descubrimiento, en los que matrices culturales europeas, indígenas y africanas se imbricaron para conformar una nueva cultura cuyo carácter está definido a partir de su heterogeneidad. Según Briceño, dicha heterogeneidad se presenta en tres modos: el primero, en modo horizontal, refiriéndose a la vasta extensión territorial en la cual se manifiestan las diferencias esenciales de acuerdo con el grado de participación

---

<sup>6</sup> Briceño G., José Manuel. *América Latina en el mundo*, Mérida, Universidad de Los Andes, Ediciones del Vicerrectorado Académico, 2003, p. 282.

<sup>7</sup> Briceño G., «La situación cultural», *op. cit.*, p. 111.

<sup>8</sup> Calderón, Laura, «Latinoamérica desde el pensamiento de J. M. Briceño Guerrero,» *Revista Pluriversidad*, UNELLEZ, 2011, no. 4-5, Documento en línea: <http://blogs.unellez.edu.ve/revista/2011/04/05/articulo-de-laura-calderon/2011>.

<sup>9</sup> Briceño G., *op. cit.* 2003, p. 296.

en la mezcla de las distintas culturas; el segundo, en modo vertical, sobre el cual el autor indica que no se produjo una síntesis cultural, sino más bien una estratificación de formas culturales, coexistiendo en una simbiosis inestable, donde se produce una lucha por la preservación de la identidad de cada una, y donde «todas se deforman las unas a las otras»<sup>10</sup>. Un tercer modo lo constituye la heterogeneidad íntima, consistente en que la consciencia individual y la colectiva fácil y frecuentemente desplazan sus centros de valoración, mostrándose «a la vista una imagen deforme y confusa o regular y acabada según la actitud que se adopta al cambiar de identificación cultural»<sup>11</sup>.

### **a. La occidentalización del mundo**

Sobre esa heterogeneidad tiende a imponerse la cultura europea occidental de forma hegemónica, unificante, monolítica, a partir de una simplificación de la realidad que se fundamenta en la razón científica y en esquemas racionales para la transformación del mundo y de la sociedad, devenidos en la técnica<sup>12</sup>. De forma sobreentendida se disemina por doquier el imperativo: «hay que occidentalizarse plenamente y a la mayor brevedad posible»<sup>13</sup>. Este imperativo se comprende en los ámbitos políticos, intelectuales y educativos como progreso, adelanto, modernización. No obstante, la propia idiosincrasia de nuestros pueblos latinoamericanos le opone resistencia de modo solapado, logrando entorpecer de manera efectiva tal mandato y reafirmando, frente a este proceso de globalización, las diversas identidades locales.

### **b. Mentalidad mística y mentalidad lógica**

La occidentalización de Latinoamérica no ha sido, sin embargo, totalmente efectiva debido, entre otras razones, a que, si bien la ciencia y la técnica seducen con sus abalorios a los pueblos indígenas, éstos luchan por preservar intactas sus tradiciones, sus costumbres, sus modos de relacionarse con el mundo, de tal suerte que, aun haciendo uso de los objetos tecnológicos su mentalidad mística o mágica, sin embargo, no ha sido conquistada por la mentalidad lógica, por cuanto

---

<sup>9</sup> Briceño G., «La situación cultural», *op. cit.*, p. 108.

<sup>10</sup> *Ibidem*.

<sup>11</sup> Briceño G., *op. cit.*, p. 27.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 26.

La occidentalización de las formas de vida exige la técnica occidental; la técnica occidental exige la ciencia; la ciencia exige una mentalidad que no es la nuestra, ergo la occidentalización exige un cambio de mentalidad<sup>14</sup>.

Siguiendo a Frazer, por ejemplo, la mentalidad que prevalece en Latinoamérica es la «primitiva» caracterizada por la dificultad de diferenciar lo sobrenatural de lo natural –que es concebido como habitado por fuerzas espirituales–, por la creencia en poderes suprahumanos y por el intento de contactar estos poderes y hacerlos favorables mediante ceremonias y ritos mágico-religiosos. Sin embargo, esta clasificación de las mentalidades corresponde a un esquema conceptual positivista occidental, al que Briceño critica por estar viciado de etnocentrismo, por considerar a las culturas no occidentales como inferiores y de menor inteligencia.

### **c. Lenguaje e identidad en América Latina**

Partiendo de la idea según la cual el lenguaje comprende un sistema de signos que posibilitan nombrar, describir y narrar cosas y sus estados, así como fenómenos del mundo exterior y sus apercepciones en la consciencia -incluyendo también estados y procesos de la vida interior-, para comunicarlos de forma representativa a una consciencia receptora, Briceño reflexiona, en una primera aproximación, sobre la identidad entre el lenguaje y pensamiento, afirmando que «se trata de un solo acto cuyo aspecto exterior es el lenguaje mientras que su lado interior es el pensamiento»<sup>15</sup>, en contraposición a la teoría paralelística que afirma que pensamiento y lenguaje no son dos aspectos del mismo acto sino que están en una especie de armonía preestablecida y tienen equivalencia el uno con respecto al otro. También se contrapone a la teoría de la diferencia, según la cual no existe ningún paralelismo ni identidad entre pensamiento y lenguaje.

Como lo indica Briceño, más adelante, cada hombre hereda su visión del mundo y el lugar que le corresponde en él<sup>16</sup> al aprender su lengua materna. Tal aprendizaje conlleva implícita la configuración de una identidad como habitante de una nación, de un pueblo; y conforma, además, su sistema de representaciones mentales sobre sí mismo y sobre su entorno, en suma, su idiosincrasia. Como diría Gabelentz: «del ojo con que contemplo el mundo»<sup>17</sup>.

<sup>14</sup> *Ibidem*, pp. 28 y 29.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 100.

<sup>16</sup> Véase el concepto de Weltanschauung en Briceño G., *op. cit.*, 2003, p. 178.

<sup>3</sup> Bianculli, Teresa. «América Latina en el mundo de J. M. Briceño Guerrero: la pregunta por el puesto», *Anuario GRHIAL*, enero-diciembre, no. 4, 2010, Mérida, Universidad de Los Andes, p. 53.

Uno de los problemas sobre la identidad que plantea Briceño consiste en que el habla del mestizo latinoamericano, si bien recrea patrones lingüísticos de las distintas cosmovisiones dadas mediante el encuentro de las culturas europea, africana y americana desde el siglo XVI, sin embargo, no llega a expresarse cabalmente en ninguna de ellas<sup>18</sup>, y aún cuando utiliza las mismas palabras empleadas en España para designar los mismos objetos, se revela en tal uso, como atinadamente observó Amado Alonso, «una nueva visión de las cosas, con agrupación y clasificación de la naturaleza en clases desde puntos nuevos de interés vital», con agregadas connotaciones semánticas en los juegos de palabras y en los dobles sentidos. En el mismo orden de ideas, Briceño expone que ni las instituciones ni las formas lingüísticas de Europa encajan con la identidad del mestizo porque

tanto las unas como las otras le han sido impuestas desde afuera, no han sido su propia creación, ni siquiera las ha modificado suficientemente; por lo tanto tiende a romperlas y a buscar formas propias, con la voluntad ciega y violenta surgida de la imperiosa necesidad de devenir lo que es. Pero no puede<sup>19</sup>.

Ahondando sobre el problema de la identidad a través del lenguaje, Briceño sostiene que todavía «no podemos encontrar nuestra voz»<sup>20</sup> por carecer de lengua propia, «las estructuras lingüísticas que manejamos son ajenas a lo que nos es más singularmente propio»<sup>21</sup>. Y agrega que se trata de una verdadera tragedia lingüística, con características de «enajenación y extrañamiento del americano mestizo» con respecto a su lengua<sup>22</sup>. «Para el oído de los oprimidos no es musical la lengua de los amos»<sup>23</sup>. Las razones que expone se basan en que ni el español ni el portugués derivaron en nuevas lenguas nacionales —como ocurrió con el latín en Europa—, con sistemas categoriales diferentes y formas internas nuevas ajustadas a la interpretación del mundo y a su actitud ante la vida<sup>24</sup>.

A juicio de Briceño<sup>25</sup>, lo que caracteriza al habla latinoamericana es que se expresa en formas artísticas literarias de formato breve,

<sup>18</sup> Alonso, A., citado por Briceño G., *op. cit.*, 2003, p. 143.

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 24 y 25.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 220.

<sup>21</sup> *Ibidem*.

<sup>22</sup> *Ibidem*.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 230.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 221.

<sup>25</sup> *Ibidem*, pp. 239 y 240.

como el cuento y la poesía, o el uso del ensayo en la ciencia y la filosofía; y en este último, el intelectual o el científico es capaz de esfuerzos momentáneos sin una labor planificada y sistemática. Aínsa corrobora que el ensayo, como género literario, «ha sido tradicionalmente el más representativo e idóneo para exponer la plural y compleja, cuando no contradictoria, realidad hispanoamericana... [y ha servido] también a los americanos para conocerse e identificarse a sí mismos»<sup>26</sup>.

Algunas características que podemos destacar del sujeto latinoamericano, según la óptica de Briceño, son las siguientes: doble sentido y doble nivel de su habla: detrás de lo dicho se esconden, en otros niveles semánticos, sentidos ocultos que el oído del europeo no sabe interpretar; discrepancia entre temperamento y cultura: el mestizo es lábil, debido a la imposición forzada de las estructuras de la cultura occidental; predominio de la expresividad sobre la objetividad en el habla, atención fluctuante y débil perseveración; falta de puntualidad; sentido mítico y mágico del tiempo; inexactitud en indicaciones numéricas: exageración frecuente de cifras para referirse al tiempo o a cantidades. Por ejemplo, con respecto a la comunicación verbal y no verbal: «prolongación y cambio de tono de las vocales acentuadas, gestos y ademanes enérgicos, modificaciones bruscas de las posiciones del cuerpo, desplazamientos frecuentes de la ubicación espacial con respecto a los demás»<sup>27</sup>; y, en lo político-social: gigantesco despilfarro de recursos económicos y de energías humanas<sup>28</sup>.

#### **d. La utopía latinoamericana: una tarea inconclusa del pensamiento por la voz integradora del mestizo**

Desde su constitución como repúblicas independientes, Latinoamérica, a través del trabajo de sus intelectuales, ha venido reflexionando sobre la idea de un puesto propio en el mundo. Habiendo alcanzado una primera independencia político-administrativa-militar con respecto a Europa, tras el proceso de emancipación fraguado durante el siglo XIX, hoy día aún continúa en búsqueda de una segunda independencia asaz anhelada, consistente en el logro de un pensamiento propio y que se ha expresado en una tensión utópica entre

---

<sup>26</sup> Aínsa, Fernando. «Pensar en español desde América. El ensayo como escritura de una independencia inconclusa», *Philologia Hispalensis*, no. 25, 2011, pp. 12 y 13., [http://www.unirioja.es/revistas/philologia/25/art\\_2pdf](http://www.unirioja.es/revistas/philologia/25/art_2pdf) consulta: 27 de mayo de 2013.

<sup>27</sup> Briceño, G., *op. cit.*, pp. 244 a 252.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 254.

lo real y lo ideal, no exento de proyecciones mesiánicas, a través y sobre todo, del género literario ensayístico.

Desde la obra de los fundadores como Simón Rodríguez, quien con su máxima «inventamos o erramos» proclamaba la independencia mental de los pueblos americanos, pasando por su discípulo Simón Bolívar, quien a la pregunta sobre «¿dónde iremos a buscar modelos?» se planteaba ya la búsqueda de una identidad propia, encontramos que en Latinoamérica hay una tradición consolidada respecto a la conformación de un *ethos* y un *pathos* que nos definan como americanos y nos reafirmen en el concierto de las naciones del mundo. En esta tradición se adscriben autores como Juan Bautista Alberdi, José Martí, Carlos Arturo Torres, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, Francisco García Calderón, José Carlos Mariátegui, Domingo Faustino Sarmiento, José Vasconcelos, Carlos Fuentes, Octavio Paz, Leopoldo Zea o Arturo Andrés Roig, entre muchos otros, debiéndosele a este último la idea de «emancipación mental» necesaria frente al avance actual de la racionalidad capitalista. En esta misma tradición, y con el mismo anhelo y entusiasmo, se inscribe la idea utópica de José Manuel Briceño Guerrero, para quien Latinoamérica podría ser el centro de formación de la humanidad futura:

A media que vaya aumentando la consciencia de la unidad de la especie humana y la idea y el sentimiento de la solidaridad de todos los hombres se vayan arraigando y difundiendo, -[se pregunta]- ¿no estará el mestizo latinoamericano mejor ubicado que cualquiera para formular una autointerpretación de la humanidad?<sup>29</sup>

Y ahondando sobre la posibilidad de que la voz del mestizo americano se constituya en la voz de todos los pueblos, formula las siguientes interrogantes:

¿Se estará formando en Latinoamérica el tipo humano capaz de hablar por todos los hombres, la avanzada de la humanidad futura? ¿Esa labilidad proteica del mestizo no será el signo de su capacidad futura para comprender y expresar todo lo humano? ¿Le habrá sido negada la posibilidad de expresar su propia idiosincrasia a la manera de los pueblos que han creado sus culturas, porque le está reservado el destino de

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 294.

expresar la idiosincrasia de la tierra? ¿Habr  perdido su voz porque ha de emitir la voz de todos los pueblos? No tiene lengua propia,   acaso ha de inventar el idioma del planeta?<sup>30</sup>

### **3. Identidad e integraci3n en la identificaci3n americana con la Europa segunda**

En su libro *La identificaci3n americana con la Europa segunda* Briceño define a esta última como un discurso exportado hacia América desde finales del siglo XVII, cuya estructuraci3n está dada mediante el uso de la raz3n segunda, entendida ésta como la racionalidad que, originada en la Grecia clásica, devino en una concepci3n de la realidad vista como una separaci3n entre el sujeto y el objeto de conocimiento, y cuyos resultados son la ciencia y la técnica. Esta concepci3n tuvo su arraigo en el pensamiento social y político de la Europa del Siglo de las Luces, posibilitando cambios sociales deliberados y planificados bajo la tutela de los derechos humanos para la totalidad de la poblaci3n. Estas ideas quedaron plasmadas en los textos de las constituciones de las nacientes repúblicas latinoamericanas en los albores del s. XIX. Del mismo modo fundamentaron programas de acci3n política y, sobre todo, educativa. Las concepciones sobre el hombre, la sociedad y el mundo tuvieron una secuela de manipulaci3n colectiva que se insertaron aquí en América a la luz de teorías positivistas, tecnocráticas y socialistas, de marcado carácter doctrinario, impulsando movimientos civiles, militares y paramilitares, con manifiestos objetivos revolucionarios.

La Europa segunda en Latinoamérica impuso como bandera, en el siglo XIX, las categorías de «modernidad» y «progreso», y en el siglo XX la de «desarrollo», con sus variantes «desarrollo sustentable», «desarrollo sostenible», «desarrollo end3geno»... etc.

#### **a. Somos europeos<sup>1</sup>**

Al observarnos a nosotros mismos para reconocernos y saber quiénes somos, salta a la vista que somos europeos. Lengua y vestido, religi3n y arquitectura, arte e instituciones políticas, escuela y cementerio dan testimonio inequívoco de nuestra pertenencia al ámbito cultural europeo<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> *Ibidem*, pp. 296 y 297.

<sup>31</sup> Briceño G., José M. *La identificaci3n americana con la Europa Segunda*, Mérida, Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, Talleres Gráficos Universitarios, 1977, p. 13.

Así comienzan las dilucidaciones en torno al problema de la identidad latinoamericana que hace nuestro autor en la obra que estamos considerando. Con el legado de Europa en América, se estableció inexorablemente la *weltanschauung* de la razón segunda, cuyas raíces antropológicas se entroncan con la concepción griega aristotélica que define al hombre como un animal parlante, pensante y político, a partir de lo cual construye su mundo y se conduce en él a través del uso del lenguaje y de su capacidad de razonamiento, en el devenir social, cultural e histórico.

## **b. Razón versus tradición**

Una caracterización de singular importancia que hace Briceño en esta obra es que la Europa Segunda se despliega como una lucha entre razón y tradición, lucha que tiene sus orígenes remotos en el pensamiento de los filósofos presocráticos, y que alcanza su máxima tensión con la razón ilustrada.

Por razón primera nos da a entender que se trata de una racionalidad implícita común a todos los seres humanos, mediante la cual se estructuran sus formas culturales, lingüísticas y de pensamiento que conforman el corpus de las diferentes tradiciones en el mundo. Por razón segunda se entiende una representación teórica de la realidad que intenta explicar los fenómenos que se manifiestan en ella, a partir de principios puramente racionales, a través de los cuales se formulan leyes acerca de su constitución, mediante un aparatage conceptual de carácter sistemático, sin aplicaciones pragmáticas inmediatas. Con el auxilio del método experimental en la Edad Moderna, esa racionalidad condujo al desarrollo de las ciencias y de la técnica que hoy conocemos. El fin último de la razón segunda es construir modelos explicativos del universo, del mundo y del hombre, y en su aplicación práctica la manipulación y transformación de la realidad mediante la tecnología.

La lucha que enfrenta a la razón con la tradición consiste en que la primera tiende a desligarse de los contenidos culturales de la segunda, en el afán por construir una explicación positiva, desde el logos, radicalmente diferente a la de la tradición mítica.

El lenguaje en que se formulan esos modelos no goza de la protección de lo sagrado, ningún tabú lo defiende, y cualquiera, por la sola virtud del pensar, puede ponerlos impunemente en tela de juicio y proponer otro<sup>32</sup>.

---

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 20.

Paradójicamente, el cristianismo, quizá sin proponérselo intencionalmente, contribuyó a que la heterogénea espiritualidad de la Europa primera diera paso a la homogeneidad de los ideales de la Europa segunda y su expansión mundial, conjuntamente con la Revolución Industrial.

### **c. La Europa segunda en América: un espacio para la utopía inconclusa**

Con la expansión de Europa en América, nuestra identidad, configurada por ella, nos hace europeos de América. Sin embargo, dicha expansión resultó contradictoria, pues afianzó también la Europa primera en América. Desde la conquista y colonización se produjeron migraciones de europeos cuyos ideales estaban fundados en las tradiciones de la Europa primera. Propugnaban los privilegios de casta y de linaje, y continuaron reproduciendo en América los esquemas de las sociedades señoriales y feudales a través de la encomienda y de la esclavitud, practicando el sojuzgamiento, la cristianización o el genocidio con la espada y con la cruz. Sus ideales eran la perpetuación en el poder y la apropiación de los medios de producción económica.

Los europeos segundos también llegados en las primeras migraciones, trajeron los ideales de la razón segunda con miras a realizar en América una sociedad regida por iguales derechos y posibilidades, a disentir, a pensar libremente, a efectuar nuevas empresas, a establecer la organización social y el poder político dentro del consenso de voluntades individuales, y no de grupos oligárquicos que preservaban su poder bajo el amparo de instancias religiosas. Su finalidad era ayudar a los hombres y facilitar sus relaciones sin oprimirlos. En suma,

Eran buscadores de espacio para la utopía. Los marcaba una alta valoración del trabajo y de la honestidad, del mérito basado en el logro y no en la pertenencia a grupos de privilegio heredado<sup>33</sup>.

Si bien con el ideario de la modernidad se constituyeron repúblicas independientes y hubo una tendencia hacia la revolución ideológica y política y la búsqueda hacia la consolidación de la democracia representativa, la constitucionalidad, la igualdad ante la ley, también lo

---

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 57.

señorial y feudal se radicalizó bajo la figura del caudillismo carismático de orden militar o civil, bajo el ropaje verbal e ideológico de la modernidad, pero manteniendo intactas las estructuras sociales y económicas.

Por su parte, los aborígenes de América estaban instalados en la razón primera, en la que lo sagrado desempeñaba un papel preponderante, «todo estaba desigualmente cargado de potencias mágicas, toda intervención en lo natural obedecía a complicados sistemas de prohibición y permisividad»<sup>34</sup>. Sus representaciones acerca de la naturaleza y el hombre se hallaban regidas por los mitos, y su hacer práctico, por los retos.

A este cuadro cultural, abigarrado y heterogéneo, se agregaron los esclavos negros desarraigados por la fuerza del continente africano, provenientes todos ellos de naciones, culturas y lenguas diversas, instauradas también en la razón primera, conformándose aquí en América una suerte de mosaico de culturas etnocéntricas con las que la paideia de la Europa Segunda intentó, sin lograrlo, una unificación homogeneizadora, debido a que los hombres regidos por la razón primera no aceptan una organización superior, no se despersonalizan, sino que, antes bien, se afirman

Como centros unitarios de comprensión y decisión; a pesar de que aceptan mental y verbalmente la racionalidad segunda de los estados modernos, regresan en cualquier momento a formas primeras de racionalidad<sup>35</sup>.

### **c.1. El mestizaje como blanqueamiento**

La reproducción de Europa en América, se efectuó mediante el consabido mestizaje, caracterizado por la discriminación racial y por un complejo sistema de castas cuya jerarquía es ejercida por el blanco criollo, quien se presenta como modelo a alcanzar y quien domina sobre los estratos raciales y sociales inferiores: pardos, mestizos, zambos, mulatos, etc.<sup>36</sup> El blanqueamiento fue el medio a través del cual se vehiculaba el ascenso social de las castas inferiores, al asumir, de modo específico los pardos, los valores socioculturales del blanco criollo.

---

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 53.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 70.

<sup>36</sup> Véase la nomenclatura completa indicada por Briceño G., *op cit.*, 2003, pp. 170 y 171.

#### d. Los dilemas de la integración

¿Cómo ha sido la integración de los países latinoamericanos al proyecto europeizante? En la obra que estamos estudiando, la respuesta a esta interrogante muestra que la integración, desde la independencia, se ha producido básicamente a través de una relación de dependencia económica donde a América Latina le ha tocado el puesto de productora de materias primas y consumidora de productos manufacturados. Para los intereses colonialistas y postcolonialistas hegemónicos no es necesario nuestro desarrollo. Y además, en la misma Europa se ha preservado aún «un núcleo solidificado de la Europa primera»<sup>37</sup>, renuente a los cambios propugnados por la razón segunda y que, sin embargo, hace uso de ella en su aspecto cognitivo y operativo con el claro propósito de imponer valores nacionales y clasistas, rechazados en teoría por la crítica a la sociedad primera. Se trata de un núcleo que ejerce una poderosa influencia en la toma de decisiones respecto a otros países de la periferia europea, un núcleo de carácter recalcitrante, etnocéntrico, con viejos prejuicios de superioridad metafísica y egoístas prácticas de dominación, que sustentan intereses imperialistas y subordinan a los demás países a los mismos, imponiendo un orden jerárquico mundial con los principales puestos de privilegio y comando reservados para ellos<sup>38</sup>. Este estado de cosas, obviamente, obstaculiza las iniciativas autónomas de integración de los países latinoamericanos.

A juicio de Briceño, ha habido una integración de nuestros países al «metabolismo económico de la Europa Segunda»<sup>39</sup>, operada aun desde los movimientos independentistas del siglo XIX hasta hoy en día. A pesar de ello, aún no hemos alcanzado la modernización ni el tan anhelado desarrollo.

En general, los dilemas de la integración están innegablemente vinculados a nuestra identidad:

Somos europeos segundos de América que no hemos triunfado y nos encontramos en lucha contra la Europa primera en América, contra las otras culturas primeras que hay en América y contra los diversos sincretismos a que ha dado lugar su encuentro. Fuimos europeos primeros de América que nos convertimos en europeos segundos de los siglos XVIII y XIX, al calor de las luchas de emancipación<sup>40</sup>.

<sup>37</sup> Briceño G., *op cit.*, 1977, p. 61.

<sup>38</sup> *Ibidem*.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 79.

<sup>40</sup> *Ibidem*, p. 91.

## **e. Lucha por un nuevo orden mundial**

En América, para lograr una verdadera integración intra y extracontinental, se ha venido proponiendo una lucha por un nuevo orden mundial, con ideas prestadas de las revoluciones europeas de los siglos XIX y XX, con miras a construir relaciones internacionales definidas por el respeto a la soberanía de todas las naciones del globo, un reconocimiento de la interdependencia de todos los países en igualdad de condiciones, sin repartos hegemónicos de zonas de poder, donde cada pueblo afirme en el concierto de las naciones el valor de lo que aporta al sistema mundial, y obtenga como retribución de las demás lo que necesita.

## **Conclusiones**

Para cerrar este ensayo, traemos a consideración nuevamente la idea de que Latinoamérica es un espacio geográfico y cultural caracterizado por una multiplicidad étnica, multilingüística y pluricultural. En este contexto, frente al proceso de globalización homogeneizante de la cultura, se observa un interés marcado hacia la afirmación de las identidades locales que se oponen al imperativo de la occidentalización, cuyo medio privilegiado en nuestros tiempos es el discurso científico y las tecnologías derivadas de su aplicación.

Al observar la visión de mundo predominante en el mestizo latinoamericano, se constata la pervivencia del pensamiento «primitivo», centrado en lo mágico-religioso, que se despliega en un sistema de creencias y representaciones, tanto en lo individual como en lo colectivo, a partir de las cuales se organizan sus prácticas cotidianas.

El centro gravitatorio, alrededor del cual orbitan el problema de la identidad y el tema de la integración en el pensamiento de J. M. Briceño Guerrero, no es otro que el lenguaje, por cuanto éste se constituye en el eje articulador de la visión de mundo generada en la cultura, y desempeña una función identitaria e integradora de gran importancia para los pueblos latinoamericanos.

La integración, aun cuando el factor lingüístico la favorece, no obstante presenta dificultades para su realización efectiva, debido la heterogeneidad característica de esta región del mundo, con elementos disímiles mutuamente excluyentes. La vía para lograrla en Latinoamérica, según Briceño, es la creación artística porque en ella se expresan, en una totalidad unificante, sus diversas alteridades identitarias.

Adscribiéndose a la tradición ensayística latinoamericana, Briceño Guerrero propone, por su parte, una utopía sobre Latinoamérica como centro de formación de la humanidad futura: el mestizo americano podría constituirse en «el tipo humano capaz de hablar por todos los hombres».

Con la expansión de Europa en América nuestra identidad configurada por ella nos hace europeos de América. Sin embargo, nuestra identidad con Europa está escindida entre los ideales de la Europa primera: casta y linaje, sociedades señoriales y feudales, encomienda y esclavitud, cristianización y genocidio; y los de la Europa segunda: iguales derechos y posibilidades a disentir, a pensar libremente, efectuar nuevas empresas, organización social y poder político ejercido por voluntades individuales y no por grupos oligárquicos y el mérito basado en el logro y no en la pertenencia a grupos de privilegio heredado.

Otro de los problemas que confronta la integración de los países latinoamericanos, después de haber logrado la independencia política, es su dependencia económica con respecto a los países del primer mundo, pues América Latina ha quedado relegada fundamentalmente al puesto de proveedora de materias primas y consumidora de productos manufacturados.

Y por último, otra dificultad que enfrenta la integración latinoamericana, es que, en la misma Europa, se ha preservado aún «un núcleo solidificado de la Europa primera», renuente a los cambios propugnados por la razón segunda y que, sin embargo, hace uso de ella en su aspecto cognitivo y operativo con el claro propósito de imponer valores nacionales y clasistas, rechazados en teoría por la crítica a la sociedad primera. Se trata de un núcleo que ejerce una poderosa influencia en la toma de decisiones respecto a otros países de la periferia europea, un núcleo de carácter recalcitrante, etnocéntrico, con viejos prejuicios de superioridad metafísica y egoístas prácticas de dominación, que sustentan intereses imperialistas y subordinan a los demás países a los mismos, imponiendo un orden jerárquico mundial con los principales puestos de privilegio y comando reservados para ellos.

## Referencias

- Aínsa, Fernando. «Pensar en español desde América. El ensayo como escritura de una independencia inconclusa», *Philologia Hispalensis*, no. 25, 2011, pp. 12 y 13., [http://www.unirioja.es/revistas/philologia/25/art\\_2pdf](http://www.unirioja.es/revistas/philologia/25/art_2pdf) consulta: 27 de mayo de 2013.
- Bianculli, Teresa. «América Latina en el mundo de J. M. Briceño Guerrero: la pregunta por el puesto», *Anuario GRHIAL*, enero-diciembre, N° 4, 2010, Mérida, Universidad de Los Andes.
- Briceño, G., José M. «La situación cultural y la autoconsciencia de Latinoamérica y el Caribe», en: Flores O., Bernardo E.; Álvarez de F., Raquel (comp.). *Comunicación, integración y cultura en América Latina*, Mérida, Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes, Grupo «Comunicación, Desarrollo e Integración», 2005, pp. 107-115.
- Briceño G., José Manuel. *América Latina en el mundo*, Mérida, ediciones del Vicerrectorado Académico, 2003.
- Briceño G., José Manuel. «El Caribe: la integración incompleta», en: Briceño Ruiz, José; Bustamante, Ana, *La integración latinoamericana. Entre el regionalismo abierto y la globalización*, Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 2002.
- Briceño G., José Manuel. *La identificación americana con la Europa Segunda*, Mérida, Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, Talleres Gráficos Universitarios, 1977.
- Calderón, Laura, «Latinoamérica desde el pensamiento de J. M. Briceño Guerrero,» *Revista Pluriversidad*, UNELLEZ, 2011, no. 4-5, Documento en línea: <http://blogs.unellez.edu.ve/revista/2011/04/05/articulo-de-laura-calderon/2011>
- Flores O., Bernardo E.; Alvarez F., Raquel. (comp). *Comunicación, integración y cultura en América Latina*, Mérida, Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes, Grupo «Comunicación, Desarrollo e Integración», 2005.